

Los contextos de la tercera elección de Xi Jinping

The contexts of Xi Jinping's third election

Juan José Ramírez Bonilla
ORCID: 0000-0001-6109-2269
Centro de Estudios Asia y África
El Colegio de México A.C.

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2024
Fecha de aceptación: 26 de abril de 2024



Resumen. El 20º Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh), realizado del 16 al 22 de octubre de 2022, culminó con la tercera elección de Xi Jinping como secretario general del Partido, asegurando su designación como Presidente de la República Popular China (RPCh). El suceso marca la historia contemporánea de China, pues después de la muerte de Mao y hasta antes de Xi Jinping, todos los secretarios generales fueron electos en dos ocasiones; además, esa tercera elección ha tenido lugar en un contexto peculiar que determinará el desempeño de Xi Jinping como jefe de Estado. El análisis de ese contexto es la principal finalidad del trabajo; para estudiarlo, se proponen aquí dos dimensiones importantes: en primer término, la situación actual de China en el sistema económico internacional, puesto que, pese a la retórica triunfante del discurso presentado ante el 20º Congreso del PCCh, la coyuntura internacional parece limitar los futuros logros en materia de crecimiento económico y de distribución del ingreso. En segundo lugar, interesa destacar el entorno sanitario de China durante la preparación y la realización del 20º Congreso del PCCh, ya que todo indica que los contagios y los decesos de la población debidos a la COVID-19 fueron dejados de lado, para garantizar el resultado político del Congreso.

Palabras clave: China en la economía internacional, la pandemia en China, Congreso del PCCh, Xi Jinping, tercer mandato en China.

Cómo citar: Ramírez, J. J. (2024). Los contextos de la tercera elección de Xi Jinping. *China Global Review*, 2(3), 1-28.

Abstract. The 20th National Congress of the Communist Party of China (CPC), held from October 16 to 22, 2022, culminated in the third election of Xi Jinping as general secretary of the Party, ensuring his appointment as President of the People's Republic of China (PRC). The event marks the contemporary history of China; after Mao's death and even before Xi Jinping, all general secretaries had been elected twice. Furthermore, this third election has taken place in a peculiar context that will determine Xi Jinping's performance as head of state of the PRC. The analysis of that context is the main purpose of this work; to study it, we propose two important dimensions: first, China's current situation in the international economic system; therefore, despite the triumphant rhetoric of the speech presented before the 20th Congress of the CPC, the international situation seems to limit future achievements in terms of economic growth and income distribution. Secondly, it is interesting to highlight China's health environment during the preparation and holding of the 20th CPC Congress; everything indicates that the infections and deaths of the population due to COVID-19 were left aside to guarantee the political result of the Congress.

Keywords: China in the international economy; the pandemic in China; CPC Congress; Xi Jinping; third term in China government.

Introducción

El discurso de Xi Jinping (2022) ante el 20º Congreso del Partido Comunista de China (PCCh) fue grandilocuente, al mencionar los logros del Partido; sin embargo, carece prácticamente de datos factuales y, entre las pocas excepciones, están las cifras del desempeño económico de China durante los diez primeros años de Xi Jinping como presidente de China: el PIB aumentó de 54 a 114 billones de yuanes y pasó del 7.2% al 18.5% del producto bruto mundial; el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita aumentó de 39,800 a 81,000 yuanes; la población urbana pasó de 53.1% a 64.7%; el gasto en investigación y desarrollo creció de 1 a 2.8 billones de yuanes (Xi, 2022). Cierto, en reiteradas ocasiones puso el acento sobre los principales riesgos para la economía mundial:

...la pandemia, fenómeno secular, ha tenido efectos de gran alcance; está creciendo la reacción contra la globalización; y el unilateralismo

y el proteccionismo están aumentando. La recuperación económica mundial es lenta, los conflictos y disturbios regionales son frecuentes, y los problemas mundiales son cada vez más agudos. El mundo ha entrado en un nuevo período de turbulencia y cambio (Xi, 2022, párr. 88).

Respecto a la COVID-19, el discurso es ambiguo: señala los efectos “de gran alcance” de la difusión global del virus SARS-CoV-2; pero, no indica claramente si la “reacción contra la globalización” y el “proteccionismo” son efectos de la pandemia o fenómenos autónomos que se entrelazan con ella. La ambigüedad obedece a la renuencia de Xi a mencionar de manera directa el diferendo con el gobierno estadounidense, la responsabilidad del gobierno chino en la difusión del virus y las múltiples secuelas de la COVID-19. En efecto, las referencias a Estados Unidos están ausentes y la pandemia como tal sólo es mencionada en el pasaje citado.

En contraste, la COVID-19 fue mencionada tres veces. La primera para referirse escuetamente al espíritu de la política sanitaria practicada por las autoridades chinas y a la “política cero COVID” tendiente a detener la propagación del virus:

...frente a la súbita aparición de la epidemia de COVID-19, con ateni-
miento a la primacía del pueblo y de la vida, y a prevenir la importación
de casos y los repuntes de dentro del país, y perseverando sin vacilación
en la supresión en tiempo real de los brotes, hemos librado una guerra
popular, una guerra general, una guerra de contención, para combatirla,
lo que nos ha permitido proteger al máximo la seguridad de la vida del
pueblo y su salud, y conseguir frutos positivos importantes en cuanto
a la coordinación de la prevención y control epidemiológicos y el de-
sarrollo económico y social (Xi, 2022, pp. 2-3).

Otra mención fue insertada en el tema de la “diplomacia con características chinas en todos los frentes”, para poner de realce la responsabilidad del gobierno chino “en la reforma y el desarrollo del sistema de gobernanza global” y “en la cooperación internacional en la lucha contra la COVID-19” (Xi, 2022, p. 11). Parecería entonces que la pandemia fue un fenómeno circunstancial.

Ahora bien, el objetivo de este texto es analizar las dificultades presentes en los contextos económicos global y nacional durante los diez años previos del gobierno de Xi Jinping, así como los resultados de la política sanitaria durante 2020-2022. Para cumplir con este cometido, se recurre al

análisis factual y se utilizan las estadísticas más recientes sobre el desempeño económico del país; se parte de una constatación: el agotamiento de los factores internacionales que hicieron posible el acelerado crecimiento de la economía china durante los diez primeros años del siglo XXI obliga a transitar hacia un uso más extensivo de los recursos domésticos. En ese marco, la “política cero COVID” parece haber sido utilizada para permitir la reelección de Xi Jinping.

El desempeño reciente de las economías global y china muestra un panorama poco halagüeño; así, en la primera parte de este trabajo, se analiza el agotamiento de la apertura económica característica del período 1986-2008 y su resultante: la disminución del ritmo de crecimiento de la economía china. En la segunda parte, se muestra que las consecuencias de esos cambios han sido, por un lado, la disminución progresiva de la contribución de las empresas con participación extranjera en las exportaciones chinas y, por el otro, la disminución constante del ritmo de crecimiento real de la economía china. En la tercera parte, finalmente, se analiza el desarrollo de la pandemia de la COVID-19, antes, durante y después de la realización del 20º Congreso Nacional del PCCh, y se formula como hipótesis de trabajo futuro que la “política cero COVID” fue mantenida a toda costa para garantizar la tercera elección de Xi Jinping como máximo dirigente del PCCh.

Un contexto global moroso

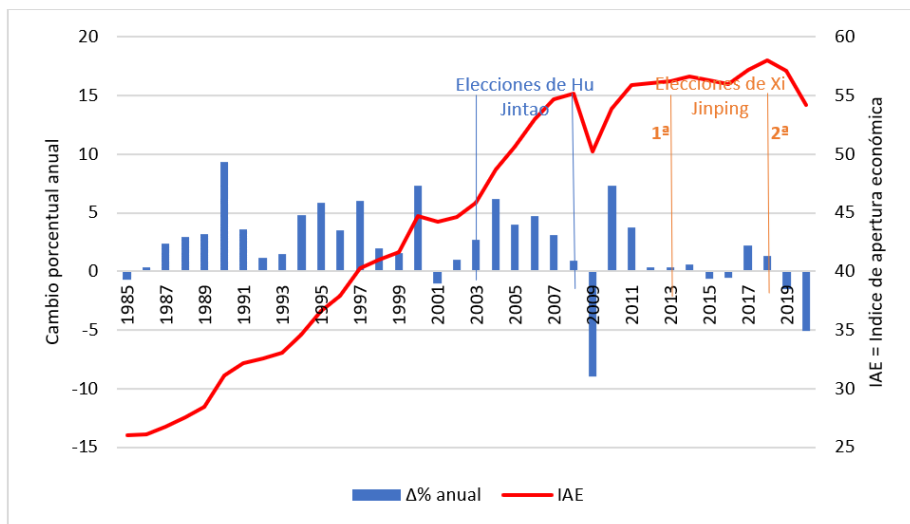
Un primer indicador de los problemas que enfrenta la economía china en el escenario internacional es la evolución reciente de la apertura comercial en la escala global. En efecto, para el crecimiento de una economía dependiente de la demanda externa, la apertura progresiva del sistema mundial y de sus segmentos nacionales es una condición necesaria. La figura 1, permite constatar que, desde 1986 hasta 2008, el índice de apertura económica (IAE) aumentó constante y rápidamente. Además, se puede apreciar que ese período culmina con el fin del primer mandato de Hu Jintao como presidente de la RPCh. Durante ese lapso, el IAE pasó de 26.14% a 55.13% y la apertura económica fue una de las condiciones *sine qua non* de la industrialización de los países en desarrollo de Asia del Pacífico.

Ahora bien, la curva del IAE de la figura 1 muestra que, a lo largo del período 2009-2018 (períodos presidenciales segundo de Hu Jintao y primero de Xi Jinping), los valores del IAE registraron altibajos, inscribiéndose

en una tendencia hacia el crecimiento cada vez más lento; además, durante 2019-2020, retrocedió 3.78 puntos porcentuales, para ubicarse por debajo del valor alcanzado en 2007. Esto significa que, durante el segundo período presidencial de Xi Jinping, se habría agotado esa variable macroeconómica que contribuyó al éxito económico chino.

Este retroceso de la apertura económica global es el resultado de la combinación de tres factores de orden mundial: las consecuencias de la crisis financiera global (CFG), la política comercial puesta en práctica por la administración Trump y continuada por la Biden, así como las repercusiones comerciales de la pandemia de la COVID-19. La inercia de esta tendencia permite presuponer que el tercer mandato de Xi Jinping no será fácil y, como se verá, la economía china seguirá creciendo, pero con ritmos cada vez más lentos y sobre la base del uso de recursos financieros domésticos.

Figura 1. Evolución de la apertura económica global, 1985-2020



Fuente: Elaboración propia, con información de United Nations (2023).

El agotamiento de la apertura de la economía global ha tenido como causa y como efecto la disminución progresiva del ritmo de crecimiento del comercio mundial; en ese sentido, la figura 2 muestra las tasas de crecimiento real

de las exportaciones mundiales y chinas; de ella, destacan cuatro aspectos importantes:

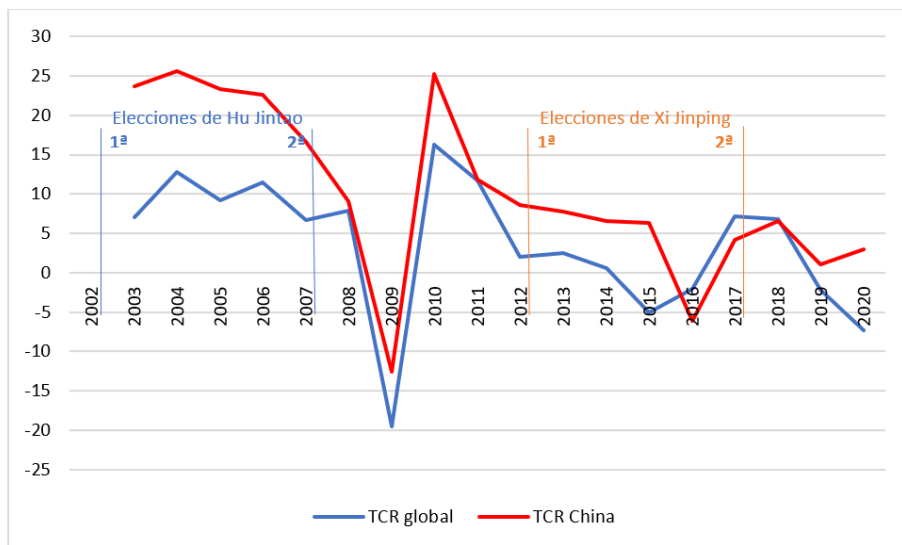
Durante 2002-2015, las exportaciones chinas son más dinámicas que las globales, como muestra el desenvolvimiento de la curva de las tasas de crecimiento real de las exportaciones chinas por encima de la curva de las exportaciones mundiales. A partir de 2016, la tendencia es variable: durante 2016-2018, es constatable un mayor dinamismo de las exportaciones globales; a lo largo de 2019-2020, es registrado un crecimiento más rápido de las chinas. Esto mueve a pensar que la nueva tendencia sería la instauración de ritmos de crecimiento similares entre las economías global y china. De confirmarse esta tendencia, China habría agotado sus principales ventajas competitivas.

El perfil de ambas curvas denota cambios en diente de sierra; sin embargo, las variaciones entre los valores más bajos y los más altos tienden a reducirse, durante 2009-2010 y 2016-2017. Esto también apuntaría hacia la eculización de los ritmos de crecimiento de las exportaciones globales y chinas.

Las dos primeras administraciones de Xi Jinping (2013-2018 y 2018-2022) ya no contaron con un mercado global capaz de sostener el crecimiento acelerado de las exportaciones chinas; en consecuencia, parecería difícil que, al finalizar el tercer mandato, Xi pueda rendir mejores cuentas, en materia de crecimiento económico y de distribución del ingreso que las registradas durante sus mandatos primero y segundo.

La disminución del ritmo de crecimiento de las exportaciones chinas sugiere que la demanda externa juega cada vez menos como catalizador del crecimiento chino y que la economía china depende cada vez más del mercado y de los recursos financieros domésticos. Esta tendencia se ha acentuado a lo largo de las administraciones de Hu Jintao y de las dos primeras de Xi Jinping; éste, por necesidad, deberá mostrar sus habilidades como promotor del crecimiento sobre la base de la demanda doméstica.

Figura 2. Tasas de crecimiento real de las exportaciones mundiales y chinas



Fuente: Elaboración propia, con información de International Trade Center (2023).

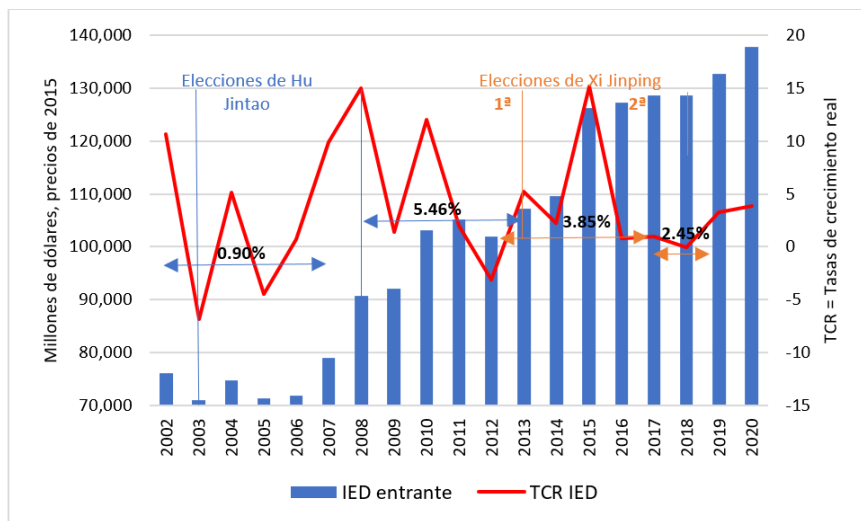
La inversión extranjera directa (IED) fue un factor clave en la industrialización y en la transferencia de tecnologías hacia las empresas chinas. Los flujos entrantes de IED a China también muestran los efectos de las diferentes coyunturas globales. Ciertamente, la aceptación del país como miembro de la Organización Mundial del Comercio, en 2001, lo convirtió en uno de los principales destinos de los flujos de IED; pero, durante la primera administración de Hu Jintao (2003-2008), los flujos destinados a China crecieron con un ritmo de 0.90% en promedio anual (figura 3).

Ahora bien, la CFG tuvo un efecto positivo en este rubro: China se convirtió en un destino privilegiado de las empresas transnacionales en busca de localizaciones más estables que Estados Unidos y Europa; así, durante la segunda administración de Hu Jintao (2008-2013), la tasa de crecimiento de la IED entrante fue de 5.46% en promedio anual; se trata de la tasa más alta registrada durante lo que va del siglo XXI. Nótese, sin embargo, que el crecimiento más acelerado fue registrado de 2009 a 2010; posteriormente, el ritmo disminuyó como consecuencia de la reorganización de la división del trabajo en la escala de la región del Pacífico; esta reestructuración privi-

legió los países de América del Norte como destino de la IED, en detrimento de China.

En 2013, cuando Xi Jinping llegó por primera vez al gobierno central de China, el país todavía se encontraba inmerso en esa reestructuración; sin embargo, en 2015, la IED volvió a experimentar un salto, para luego crecer con ritmos apenas superiores al 0.0%. Esa combinación de una tasa anual elevada y cuatro tasas anuales reducidas tuvo como saldo una tasa de crecimiento de 3.85% en promedio anual, durante 2015-2013 (figura 3). Finalmente, las cifras oficiales chinas tan solo ofrecen información hasta 2020; en esas condiciones, durante los tres primeros años de la segunda gestión de Xi Jinping, la tasa media anual de crecimiento de la IED destinada a China fue de 2.45%.

Figura 3. China: Inversión extranjera directa (IED) entrante



Fuente: Elaboración propia con información de National Bureau of Statistics of China (2023).

En resumen: los flujos entrantes de IED pueden verse en dos perspectivas: los valores absolutos muestran un crecimiento prácticamente sostenido y, en gran medida, permiten considerar a China como un destino privilegiado de las corporaciones transnacionales; sin embargo, las tasas de crecimiento se inscriben en una tendencia hacia la disminución, sobre todo después

de 2008; es esta la dimensión que interesa analizar, pues ofrece elementos para comprender tanto la racionalidad de la “política cero COVID”, como de las dificultades que habrá de enfrentar la tercera administración Xi Jinping.

Este movimiento diferenciado de los valores absolutos y de los ritmos de crecimiento de la IED entraña cambios importantes en la estructura geográfica de los flujos de IED destinados a China. Como se muestra a través de la tabla 1, el primero de esos cambios es la sucesión de dos fases: la primera va de 2001 a 2006 (esto es, hasta mediados de la primera administración de Hu Jintao) y está marcada por la “internacionalización” de los flujos de IED; es decir la disminución del 63.17% al 55.67% de los flujos provenientes de entidades políticas asiáticas fue compensada por la expansión de los capitales originarios de otras regiones; aquella regresión fue el resultado de la combinación de un progreso relativo de las inversiones directas provenientes de Japón y de Corea, con un retroceso de las originarias del resto de las entidades políticas asiáticas, destacando el de Hong Kong (de 35.66% a 29.75% en 2005); el punto es importante, pues, como se verá a continuación, la región autónoma china ha sido central como fuente de inversiones directas.

Tabla 1. China, flujos de inversión extranjera directa entrante, por regiones y principales países

	1er periodo Hu Jintao										2do periodo Hu Jintao										1er periodo Xi Jinping										2do periodo Xi									
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Total	68.797	76.151	70.968	74.643	71.318	71.852	78.935	90.745	92.013	103.109	105.151	101.876	107.215	109.603	126.266	127.318	128.603	128.567	132.768	137.845	63.177	61.75	65.74	62.05	59.21	55.67	56.33	60.98	67.36	73.39	77.16	77.60	80.51	82.51	82.49	78.44	83.33	79.29	84.62	85.91
Asia	35.66	33.86	33.08	31.33	29.75	32.11	37.05	44.41	51.18	57.28	60.77	58.69	62.42	67.97	68.42	64.65	72.12	66.62	69.71	73.28	35.66	33.86	33.08	31.33	29.75	32.11	37.05	44.41	51.18	57.28	60.77	58.69	62.42	67.97	68.42	64.65	72.12	66.62	69.71	73.28
Hong Kong	9.35	7.94	9.45	8.59	10.82	7.30	4.80	3.95	4.56	3.86	5.46	6.58	6.41	3.62	2.53	2.46	2.49	2.81	2.69	2.34	9.35	7.94	9.45	8.59	10.82	7.30	4.80	3.95	4.56	3.86	5.46	6.58	6.41	3.62	2.53	2.46	2.49	2.81	2.69	2.34
Macao	0.69	0.89	0.78	0.90	1.00	0.96	0.85	0.63	0.90	0.62	0.59	0.45	0.39	0.46	0.70	0.65	0.49	0.95	1.26	1.53	0.69	0.89	0.78	0.90	1.00	0.96	0.85	0.63	0.90	0.62	0.59	0.45	0.39	0.46	0.70	0.65	0.49	0.95	1.26	1.53
Singapur	4.57	4.43	3.85	3.31	3.65	3.59	4.26	4.80	4.00	5.13	5.26	5.64	6.15	4.87	5.47	4.80	3.64	3.86	5.50	5.32	4.57	4.43	3.85	3.31	3.65	3.59	4.26	4.80	4.00	5.13	5.26	5.64	6.15	4.87	5.47	4.80	3.64	3.86	5.50	5.32
Corea	4.59	5.16	8.31	10.30	8.57	6.18	4.92	3.39	3.00	2.55	2.20	2.72	2.60	3.32	3.19	3.77	2.80	3.46	4.01	2.50	4.59	5.16	8.31	10.30	8.57	6.18	4.92	3.39	3.00	2.55	2.20	2.72	2.60	3.32	3.19	3.77	2.80	3.46	4.01	2.50
Taiwán	6.36	7.53	6.31	5.14	3.57	3.39	2.37	2.05	2.09	2.34	1.88	2.55	1.78	1.69	1.22	1.56	1.35	1.03	1.15	0.69	6.36	7.53	6.31	5.14	3.57	3.39	2.37	2.05	2.09	2.34	1.88	2.55	1.78	1.69	1.22	1.56	1.35	1.03	1.15	0.69
África	0.70	1.07	1.15	1.28	1.78	1.93	1.99	1.81	1.45	1.21	1.41	1.24	1.17	0.85	0.46	0.89	0.50	0.45	0.34	0.49	0.70	1.07	1.15	1.28	1.78	1.93	1.99	1.81	1.45	1.21	1.41	1.24	1.17	0.85	0.46	0.89	0.50	0.45	0.34	0.49
Europa	9.57	7.68	7.98	7.91	9.35	9.06	5.84	5.91	6.10	5.60	5.07	5.63	5.86	5.60	5.46	7.49	6.74	8.29	5.84	5.17	9.57	7.68	7.98	7.91	9.35	9.06	5.84	5.91	6.10	5.60	5.07	5.63	5.86	5.60	5.46	7.49	6.74	8.29	5.84	5.17
Reino Unido	2.24	1.70	1.39	1.31	1.60	1.15	1.11	0.99	0.75	0.67	0.50	0.37	0.33	0.62	0.39	1.07	0.77	1.84	0.62	0.68	2.24	1.70	1.39	1.31	1.60	1.15	1.11	0.99	0.75	0.67	0.50	0.37	0.33	0.62	0.39	1.07	0.77	1.84	0.62	0.68
Alemania	2.59	1.70	1.60	1.75	2.94	3.14	0.98	0.97	1.35	0.84	0.97	1.30	1.77	0.90	1.23	2.15	1.18	2.72	1.20	0.94	2.59	1.70	1.60	1.75	2.94	3.14	0.98	0.97	1.35	0.84	0.97	1.30	1.77	0.90	1.23	2.15	1.18	2.72	1.20	0.94
Francia	1.14	1.09	1.13	1.08	1.02	0.61	0.61	0.73	1.17	1.17	0.66	0.58	0.64	0.60	0.97	0.69	0.60	0.75	0.57	0.36	1.14	1.09	1.13	1.08	1.02	0.61	0.61	0.73	1.17	1.17	0.66	0.58	0.64	0.60	0.97	0.69	0.60	0.75	0.57	0.36
Países Bajos	1.66	1.08	1.36	1.34	1.73	1.33	0.82	0.93	0.82	0.86	0.66	1.02	1.08	0.53	0.60	0.44	1.66	0.94	1.30	1.77	1.66	1.08	1.36	1.34	1.73	1.33	0.82	0.93	0.82	0.86	0.66	1.02	1.08	0.53	0.60	0.44	1.66	0.94	1.30	1.77
LAC	13.46	14.32	12.91	14.92	18.72	22.47	26.91	22.62	16.31	12.79	10.78	9.12	6.88	6.45	7.24	9.70	4.86	6.69	5.48	5.58	13.46	14.32	12.91	14.92	18.72	22.47	26.91	22.62	16.31	12.79	10.78	9.12	6.88	6.45	7.24	9.70	4.86	6.69	5.48	5.58
Barbados	0.03	0.03	0.05	0.05	0.16	0.85	0.95	1.36	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.03	0.03	0.05	0.05	0.16	0.85	0.95	1.36	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Islas Caimán	2.28	2.24	1.62	3.37	3.23	3.33	3.44	3.40	2.87	2.36	1.93	1.77	1.42	1.05	1.14	4.09	1.66	3.01	1.85	1.92	2.28	2.24	1.62	3.37	3.23	3.33	3.44	3.40	2.87	2.36	1.93	1.77	1.42	1.05	1.14	4.09	1.66	3.01	1.85	1.92
Panamá	0.12	0.09	0.06	0.06	0.07	0.09	0.03	0.04	0.02	0.02	0.03	0.02	0.01	0.01	0.02	0.02	0.16	0.01	0.01	0.00	0.12	0.09	0.06	0.06	0.07	0.09	0.03	0.04	0.02	0.02	0.03	0.02	0.01	0.01	0.02	0.02	0.16	0.01	0.01	0.00
Islas Virgenes	10.76	11.60	10.78	11.10	14.96	17.85	22.14	17.27	12.55	9.88	8.38	7.01	5.24	5.23	5.85	5.35	3.05	3.49	3.59	3.60	10.76	11.60	10.78	11.10	14.96	17.85	22.14	17.27	12.55	9.88	8.38	7.01	5.24	5.23	5.85	5.35	3.05	3.49	3.59	3.60
América del Norte	10.87	12.31	9.65	8.21	6.18	5.85	4.53	4.28	4.08	3.80	3.09	3.42	3.47	2.72	2.41	2.46	3.27	3.81	2.47	1.86	10.87	12.31	9.65	8.21	6.18	5.85	4.53	4.28	4.08	3.80	3.09	3.42	3.47	2.72	2.41	2.46	3.27	3.81	2.47	1.86
Canadá	0.94	1.11	1.05	1.01	0.75	0.67	0.53	0.59	0.96	0.60	0.40	0.39	0.46	0.30	0.18	0.21	0.22	0.21	0.17	0.15	0.94	1.11	1.05	1.01	0.75	0.67	0.53	0.59	0.96	0.60	0.40	0.39	0.46	0.30	0.18	0.21	0.22	0.21	0.17	0.15
Estados Unidos	9.46	10.28	7.85	6.50	5.07	4.55	3.50	3.19	2.84	2.85	2.04	2.33	2.40	1.98	1.65	1.89	2.02	1.99	1.94	1.60	9.46	10.28	7.85	6.50	5.07	4.55	3.50	3.19	2.84	2.85	2.04	2.33	2.40	1.98	1.65	1.89	2.02	1.99	1.94	1.60
Bermudas	0.44	0.91	0.74	0.70	0.35	0.63	0.50	0.51	0.29	0.34	0.64	0.71	0.61	0.44	0.56	0.36	1.02	1.61	0.35	0.11	0.44	0.91	0.74	0.70	0.35	0.63	0.50	0.51	0.29	0.34	0.64	0.71	0.61	0.44	0.56	0.36	1.02	1.61	0.35	0.11
Oceania	2.16	2.69	3.24	3.26	3.31	3.59	3.67	3.43	2.81	2.20	2.26	2.03	1.98	1.58	1.94	1.01	1.23	1.41	1.25	0.87	2.16	2.69	3.24	3.26	3.31	3.59	3.67	3.43	2.81	2.20	2.26	2.03	1.98	1.58	1.94	1.01	1.23	1.41	1.25	0.87
Australia	0.72	0.72	1.11	1.09	0.66	0.88	0.47	0.44	0.44	0.31	0.27	0.30	0.28	0.20	0.24	0.21	0.21	0.21	0.21	0.24	0.72	0.72	1.11	1.09	0.66	0.88	0.47	0.44	0.44	0.31	0.27	0.30	0.28	0.20	0.24	0.21	0.21	0.21	0.21	0.24
Samoa	1.16	1.67	1.84	1.86	2.24	2.44	2.90	2.76	2.24	1.64	1.79	1.56	1.58	1.31	1.58	0.69	0.94	1.15	0.86	0.56	1.16	1.67	1.84	1.86	2.24	2.44	2.90	2.76	2.24	1.64	1.79	1.56	1.58	1.31	1.58	0.69	0.94	1.15	0.86	0.56
Otros	0.06	0.19	1.33	2.38	1.44	1.42	0.73	0.97	1.88	1.01	0.33	0.95	0.02	0.28	0.00	0.02	0.07	0.05	0.00	0.00	0.06	0.19	1.33	2.38	1.44	1.42	0.73	0.97	1.88	1.01	0.33	0.95	0.02	0.28	0.00	0.02	0.07	0.05	0.00	0.00

Fuente: Elaboración propia, con información de National Bureau of Statistics of China (2023).

En este documento se han utilizado las comillas sobre el sustantivo “internacionalización” para indicar la apariencia de un proceso de extensión global del origen de los flujos de IED. En efecto, si se centra la atención sobre las regiones geográficas América Latina y el Caribe, África y Oceanía, éstas registraron incrementos como fuente de inversiones directas. Ahora bien, cuando se atiende la participación por países es posible darse cuenta del verdadero significado de esa “internacionalización”; en efecto, en América Latina y el Caribe, así como en Oceanía, las principales fuentes de inversiones productivas han sido las Islas Vírgenes, las Islas Caimán y Samoa.

Otros autores han mostrado que los flujos de capital provenientes de esas entidades son de origen chino (Walker Guevara et al., 2014); así, si se consideran los flujos procedentes de Barbados, Panamá, Islas Caimán, Islas Vírgenes, Bermudas y Samoa como inversiones de propiedad china y se suman a los originarios de Hong Kong y Macao, se obtiene que, entre 2001 y 2006, la proporción acumulada de esas ocho entidades pasó de 51.13% a 58.24%. En consecuencia, se puede afirmar que, desde los inicios del siglo XXI, China incrementó su autosuficiencia en materia de capitales productivos, bajo la forma de inversiones directas.

La segunda fase de la “internacionalización” de la IED destinada a China va de 2006 a 2020 (es decir, a partir de la segunda mitad de la primera administración de Hu Jintao hasta nuestros días); esta segunda fase está marcada por el acentuamiento de la tendencia a la autosuficiencia en materia de inversiones directas, y Hong Kong se ha consolidado como la principal fuente de capitales productivos; en efecto, con retrocesos en 2012, 2016, 2018 y 2019, la participación de la provincia autónoma en los flujos de IED destinados al continente chino pasó de 32.11% a 73.28%. Si a esas proporciones se suma la participación de los flujos provenientes de los paraísos fiscales, se observa que la autosuficiencia de China en materia de IED pasó de 67.87% a 80.99%.

En contrapartida, pese al incremento del valor absoluto de las inversiones directas originadas en los principales países, en términos relativos sus participaciones han experimentado reducciones significativas durante 2006-2020. Por orden de importancia, se citan las reducciones de Japón (de 7.30% a 2.34%), Corea (de 6.18% a 2.50%), Estados Unidos (de 4.55% a 1.60%), Alemania (de 3.14% a 0.94%) y Australia (de 0.88% a 0.24%). La excepción es Singapur, con un incremento de 3.59% a 5.32% (tabla 1).

En ese sentido, las presiones de la administración Trump para desviar las inversiones directas de China a otras localizaciones (mediante la aplica-

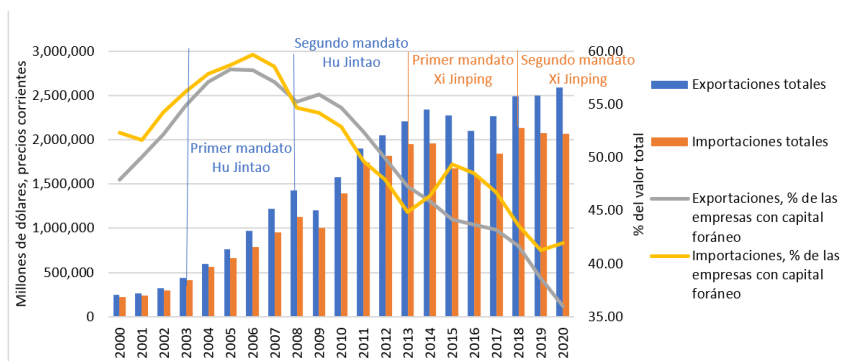
ción de aranceles a las importaciones procedentes del territorio continental chino) explican parcialmente la reducción relativa de los flujos de inversión extranjera directa. Esas presiones se conjugan con una tendencia estructural hacia un uso creciente de capitales de origen chino como palanca del desarrollo económico.

Una coyuntura doméstica problemática

Los flujos de IED y el comercio exterior de un país están en una relación directa. Así, la figura 4 muestra tanto los valores absolutos de las exportaciones y de las importaciones totales de China, así como la participación en ellas de las empresas con capitales foráneos. Del lado de los valores absolutos, el primer aspecto que salta a la vista es el superávit comercial estructural registrado por China, a lo largo del siglo XXI; el excedente comercial alcanzó su valor máximo (593,904 millones de dólares) en 2015. En ese contexto, desde el punto de vista comercial, la pandemia tuvo un impacto positivo para la economía china: después de un retroceso de las exportaciones hasta 350,948 millones de dólares en 2019 y de la parálisis obligada por las cuarentenas sanitarias durante la primera mitad de 2020, la reactivación de las economías nacionales durante el segundo semestre empujó las exportaciones chinas y el superávit fue de 523,990 millones de dólares, en 2020.

En la perspectiva de la política interna china, la transición del primero al segundo mandato de Hu Jintao estuvo marcado por la CFG y el retroceso de los valores del comercio exterior chino; una vez salvado ese escollo, la segunda administración Hu Jintao mantuvo una expansión constante del comercio exterior. En contraste, las dos primeras administraciones de Xi Jinping han enfrentado altibajos en las exportaciones y en las importaciones, así como superávits comerciales oscilantes entre el 7.59% y el 15.02% del comercio total y generadores de malestar entre los principales socios comerciales internacionales.

Figura 4. Comercio exterior total y participación de empresas con capital foráneo

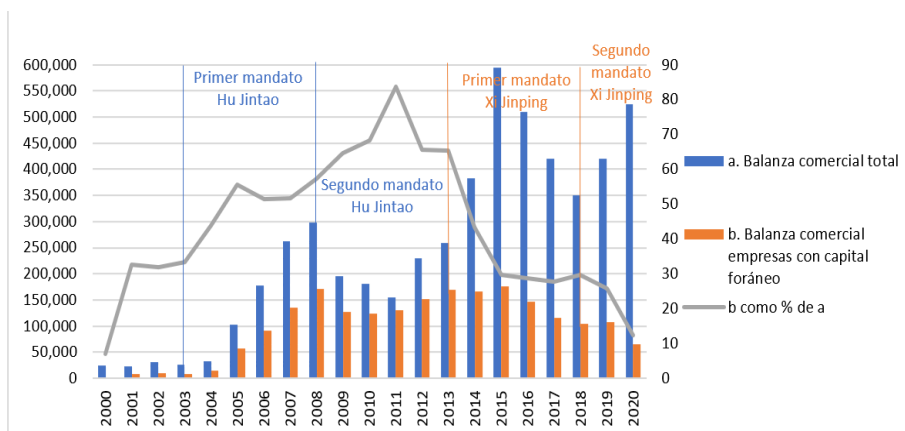


Fuente: Elaboración propia, con información de National Bureau of Statistics of China (2023). Si se concentra la atención sobre la participación de las empresas con capital foráneo en el comercio exterior, se puede apreciar dos puntos de inflexión de las tendencias de las curvas: 2005, para las exportaciones, y 2006, para las importaciones; entonces, las proporciones máximas fueron 58.71% y 59.70% respectivamente; posteriormente las tasas de participación disminuyeron casi constantemente, hasta alcanzar 35.99% y 41.96%. La disminución de la dependencia de IED tuvo como correlato la reducción de la participación de las empresas con participación foránea en el comercio exterior.

La figura 5 muestra la evolución del superávit comercial chino a lo largo del siglo XXI y la participación de las empresas con capital foráneo en ese superávit total. Las barras muestran las dinámicas cíclicas de expansión-contracción de ambos superávits; así, se puede ver que la primera administración de Hu Jintao tuvo como gran ventaja la participación creciente de las empresas con capital foráneo en un superávit comercial constantemente creciente; esa tendencia se prolongó hasta el tercer año (2011) del segundo mandato de Hu Jintao, cuando el superávit de las empresas con capital foráneo era el 83.64% del superávit comercial total.

A partir de 2011, el retroceso de la participación de las empresas con capital foráneo en el superávit comercial total fue prácticamente constante; las disminuciones fueron mayores durante los dos primeros años de los dos primeros mandatos de Xi Jinping. En esas condiciones, en 2020, la participación se limitaba al 12.42%.

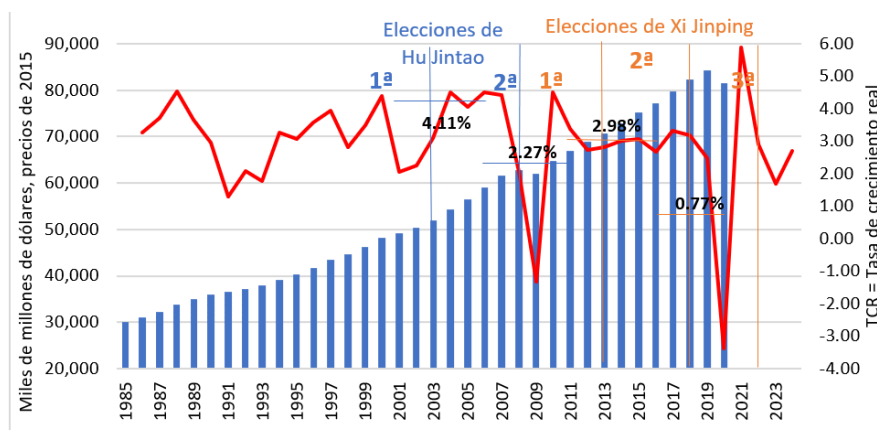
Figura 5. Las balanzas comerciales total y de las empresas con capital foráneo



Fuente: Elaboración propia, con información de National Bureau of Statistics of China (2023). En resumen, el crecimiento del comercio exterior de China es problemático desde 2014 (figura 4) y, con altibajos, ha dependido cada vez más de empresas chinas y menos de las empresas con participación foránea. En ese marco, las figuras 6 y 7 ofrecen indicios sobre las dificultades domésticas que habrá de enfrentar Xi Jinping para lograr un buen desempeño económico durante los próximos cinco años. En efecto, la figura 6 muestra la dinámica de una economía global que ha entrado, después de la CFG, en una fase de morosidad. Así, se puede constatar que, pese a la insolvencia de los gobiernos de los países en desarrollo de 1991, a la crisis asiática de 1997 y a la crisis de los semiconductores de 2001, el producto bruto de la economía global sólo ha registrado tasas negativas de crecimiento real en 2009 (-1.31%), como resultado de la extensión de la CFG de Estados Unidos a Europa, y en 2020 (-3.37%), como consecuencia de la pandemia de la COVID-19.

Para la economía china, el efecto de la CFG fue la reducción del crecimiento real de 4.11%, registrado como promedio anual durante 2003-2007, al 2.27%, en promedio anual durante 2008-2012 (figura 6); dicho sea de paso, durante el primer período como presidente de la RPCh (2003-2008), Hu Jintao todavía gozó de un contexto relativamente favorable: el crecimiento real de China fue del 11.66%, en promedio anual; sin embargo, en 2007, la economía china registró su máxima tasa de crecimiento real: 14.26%; en 2008, la CFG se hizo sentir con todo rigor, provocando un crecimiento de un vigoroso 9.67%, pero que marcaba el inicio del declive continuo de las tasas de crecimiento real (figura 7).

Fuente: Elaboración propia, con información de United Nations (2023) y World Bank (2023b). Figura 6. Evolución del producto bruto mundial, 1985-2024

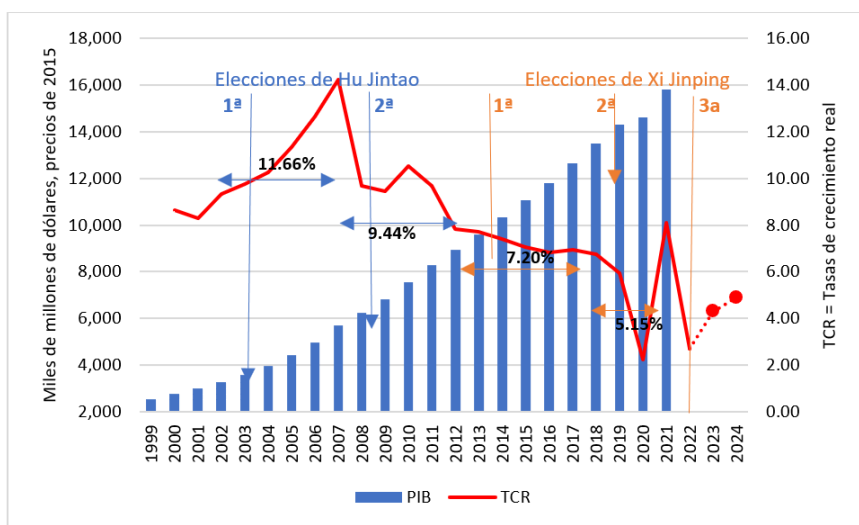


Durante su segundo mandato (2008-2013), Hu Jintao debió lidiar con una recuperación global incierta, aunque el crecimiento real en promedio anual fue del 9.44%. Ahora bien, en 2010, por última vez, el crecimiento fue ligeramente superior a 10% y, a partir de entonces, fue patente la reducción continua de las tasas de crecimiento real de la economía china.

En 2013, cuando Xi Jinping llegó por primera vez a la presidencia de la República Popular China, las tasas de crecimiento de las economías global y china fueron respectivamente 2.82% y 7.73%; durante su primer período como gobernante (2013-2018) la economía global experimentó un respiro: la recuperación post CFG parecía consolidarse, con una tasa de crecimiento real del 2.98%; sin embargo, la economía china parecía haber entrado en una fase de maduración, pues la tasa media anual fue del 7.20% (figura 7).

Durante el segundo mandato de Xi (2018-2022), el crecimiento chino anual medio fue de 5.49%; si se tiene en cuenta la evolución del PIB japonés después de la segunda guerra mundial, es posible decir que, con la maduración, la economía china pasó de una etapa de crecimiento acelerado (con tasas superiores al 10% anual) a una de crecimiento rápido (con tasas alrededor del 5%).

Figura 7. China: evolución del PIB, en precios de 2015



Fuente: Elaboración propia, con información de World Bank, 2023 de He (2023).

Pese a la voluntad de Xi tendiente a minimizar la difusión del coronavirus, su impacto sobre la economía global seguirá sintiéndose en el futuro inmediato. Sobre todo, porque la morosidad del período post CFG se combina con el impacto negativo de la pandemia y con las consecuencias del diferendo político-económico sinoestadounidense. Así, de acuerdo con el Banco Mundial, la tasa de crecimiento real de la economía global fue de 5.9%, en 2021, como reacción al reinicio de actividades en la escala global; en 2022, no obstante, el crecimiento real habría sido del orden del 2.9% y las previsiones para 2023 y 2024 indican respectivamente tasas de 1.7% y 2.7% (figura 6). Para China, las previsiones tampoco son satisfactorias: de acuerdo con el Banco Mundial, serían de 4.3% y 5.0%. En esas condiciones, el horizonte deja entrever las posibilidades de una recesión global y tienden a concretarse los presagios sobre el impacto global de la pandemia comparable al de la gran recesión de los años 1930 (Wheelock, 2020).

La pandemia y los retos sanitarios, sociales y políticos

Como se vio en las dos primeras partes del presente trabajo, en 2019, las tendencias imperantes en los contextos global y doméstico limitaban las posibilidades de continuar con el éxito chino de los primeros años del siglo XXI; el cierre de año parecía difícil y las dificultades fueron agravadas con la aparición de una nueva enfermedad respiratoria transmisible entre humanos. A mediados de 2021, cuando ya existían datos suficientes para evaluar los modos y los tiempos de transmisión del SARS-CoV-2, así como sus efectos patológicos sobre los humanos, los especialistas en la simulación de fenómenos sociales concluían que “el virus probablemente surgió en China entre principios de octubre y mediados de noviembre de 2019, con el 17 de noviembre como la fecha de origen más probable” (Milton, 2021; párr. 3).

Otras fuentes proporcionaron informaciones adicionales; en una entrevista para la televisión danesa, el jefe de la delegación de la Organización Mundial de la Salud (World Health Organization o WHO) encargada de investigar el origen del coronavirus habría indicado: “un empleado (de un laboratorio) infectado en el campo de trabajo tomando muestras es una de las hipótesis más probables. Es ahí donde el virus pasa directamente de los murciélagos a los humanos” (Alarabiya News, 2021); según otra fuente, “el primer caso conocido” habría sido una vendedora de mariscos del mercado de Wuhan (Worobey, 2021; párr. 11); nótese bien, se trata del primer caso registrado el 10 de diciembre de 2019, por una institución oficial de salud; no es el primer humano contagiado por un animal portador del virus; sin embargo, a partir de entonces, los casos se multiplicaron en los hospitales de Wuhan y de sus alrededores.

Es necesario reconocer la imposibilidad de definir con precisión el inicio de la pandemia; pues, durante el lapso que va del instante en que el primer humano fue contagiado por un animal (entre principios de octubre y mediados de noviembre) al momento en que fue registrado el primer contagiado (extraoficialmente el 10 diciembre de 2021, oficialmente entre el 27 y 29 de diciembre), las infecciones, por necesidad, fueron múltiples y, dadas las características del SARS-CoV-2, la mayoría de los contagiados fueron asintomáticos y las muertes pudieron pasar inadvertidas.

Así, debieron transcurrir 20 días desde el primer contagio conocido hasta el 30 de diciembre de 2019, cuando la WHO recibió “las primeras alertas de neumonía de causa desconocida en Wuhan, China” (WHO, 2022). El 13 de enero de 2020, las autoridades sanitarias tailandesas registraban el primer infectado: un viajero proveniente de Wuhan, quien comenzó a exteriorizar

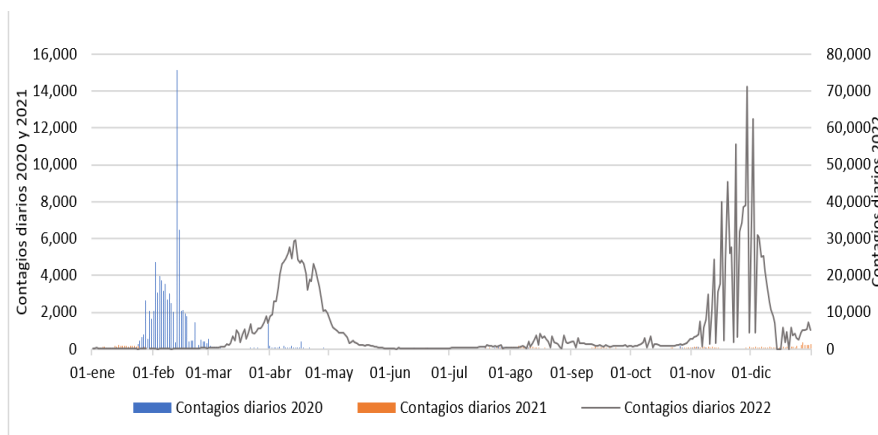
síntomas el 3 de enero (Wilasang et al., 2022). El 16 de enero, las autoridades japonesas informaban del primer contagiado: otro viajero proveniente de Wuhan (Binte y Ahmed, 2020). A partir de entonces, comenzaron a multiplicarse los informes sobre contagios fuera de China¹.

Para el caso chino, las figuras 8 y 9 muestran la evolución de los dos indicadores fundamentales de la pandemia: los contagios y las muertes registrados día tras día, a lo largo de 2020, 2021 y 2022. Mediante las barras azules de la figura 8, sobresale la primera ola de contagios; ésta se desarrolló entre la última semana de enero y los últimos días de febrero de 2020. El máximo de contagios (15,133) fue registrado el 13 de febrero. Durante los primeros días de enero 2020, el protocolo oficial contemplaba tres casos de individuos: inspeccionados, clínicamente diagnosticados y contacto cercano a un infectado; en los tres casos, el aislamiento era una de las medidas obligadas (Xu et al., 2020); nótese, ante la ausencia de informaciones sobre las modalidades de las infecciones, no había protocolos relacionados con los infectados asintomáticos.

Ante el progreso de las infecciones y los efectos limitados de las medidas puestas en práctica en la escala individual, las autoridades provinciales decidieron prohibir el tráfico en la ciudad de Wuhan, a partir del 23 de enero; cuatro días después, otras 17 ciudades pusieron en práctica la misma medida; las autoridades sugirieron inicialmente a la población permanecer en sus casas; posteriormente, el encierro fue un mandato oficial y sólo un miembro de cada hogar era autorizado a salir cada dos o tres días para procurarse alimentos; en determinadas zonas críticas, la cuarentena fue total y las autoridades asumieron la responsabilidad de distribuir bienes de subsistencia (Xu et al., 2020).

Figura 8. La dinámica anual de la pandemia: los contagios diarios

1 Pese a la difusión internacional del nuevo coronavirus, la WHO esperó hasta los días 22 y 23 de enero para aceptar que “el evento constituía una emergencia de salud pública de preocupación internacional” (WHO, 2022); finalmente, el 11 de marzo, cuando había 118,000 infectados y 4,291 decesos en 114 países, la WHO se vio obligada a aceptar que “la COVID-19 debe ser caracterizada como una pandemia” (WHO, 2020).



Fuente: Elaboración propia, con información de Our World in Data (2023).

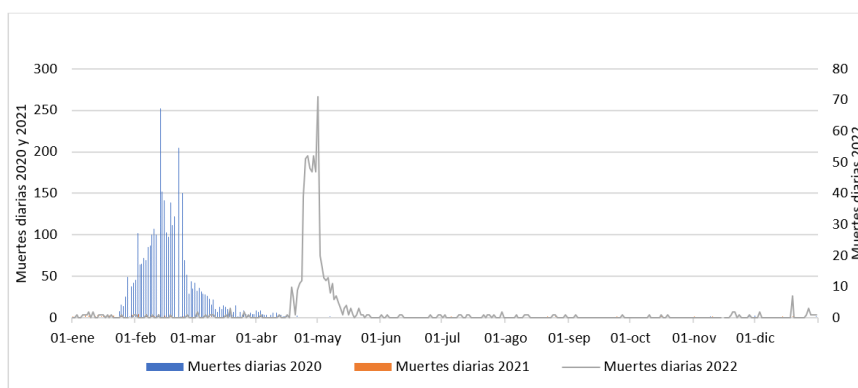
El mismo 23 de enero, las autoridades reguladoras de la aviación civil cancelaron todos los vuelos desde y hacia la provincia de Hubei; a partir del 23 de enero, todos los desplazamientos turísticos fueron suspendidos en el país; el período vacacional durante las festividades del año nuevo chino abarcaba originalmente del 24 al 30 de enero y, sin embargo, fue extendido hasta el 2 de febrero para limitar los desplazamientos de la población (Xu et al., 2020). Pese a ello, los contagios siguieron progresando y con ello el número de decesos; la figura 9 muestra que, desde finales de enero hasta abril, el número de muertes diarias fue notorio y el máximo del período (252 muertes) fue alcanzado el 13 de febrero, presionando a las autoridades para aplicar medidas sanitarias más estrictas.

Así mismo, las figuras 8 y 9 muestran que durante el resto de 2020 y todo 2021, los contagios y los decesos fueron mínimos. El gobierno chino podía jactarse de haber controlado la difusión del virus, en un país de escala continental, con la población más grande del planeta; las medidas estrictas de la política sanitaria denominada “cero COVID”, basadas en el aislamiento estricto de amplias áreas urbanas, fueron consideradas como el medio que permitió la contención y control de las infecciones; la experiencia china parecía entonces exitosa, excepcional y ejemplar.

Sin embargo, durante 2022, el panorama sanitario chino fue completamente diferente: durante marzo, abril y mayo de 2022, fue registrada una nueva ola de contagios, en una escala sin precedentes en el caso de

China: el máximo de contagios (29,520) fue registrado el 14 de abril (figura 8); el correlato fue el incremento del número de decesos diarios durante la segunda quincena de abril y la primera de mayo, con un máximo de 71 muertes, registradas el 1 de mayo (figura 9). Shanghai, Xian y la zona económica de Zengzhou (provincia de Hunan) fueron las áreas más afectadas y la respuesta fue la aplicación estricta de las medidas de aislamiento social (Reuters, 2022a).

Figura 9. La dinámica anual de la pandemia: las muertes diarias



Fuente: Elaboración propia, con información de Our World in Data (2023).

Durante agosto y septiembre, nuevos brotes de infecciones fueron registrados en las ciudades de Shenzhen, Guangzhou y Dalian; la respuesta gubernamental fue la aplicación de las medidas de aislamiento social. Para entonces, la población empezaba a sentirse cansada de las restricciones y los medios internacionales apuntaban hacia las consecuencias económicas para el país; en efecto, los brotes se producían en importantes centros económicos y, con razón, señalaban: “Las nuevas restricciones ponen en evidencia disrupciones en la cadena de abastecimiento que probablemente llevarán a retrasos de los envíos de compañías como Apple. Los economistas también dicen que el freno pesará en la tasa de crecimiento del país durante este año” (Reuters, 2022, párr. 6-7)

En octubre de 2022, los contagios siguieron proliferando: el 16 de octubre, las autoridades dieron cuenta de 1,026 contagios (782 asintomáticos); el día siguiente, fueron registrados 921 nuevos casos (676 asintomáticos;

Reuters, 2022b); los días 21 y 22, las cifras fueron de 1,006 (791 asintomáticos) y 998 (791 asintomáticos; Reuters, 2022c). Dos aspectos son importantes: por un lado, los brotes eran aislados y dispersos en el país, en apariencia diluían la amenaza de nuevas olas concentradas en los principales centros económicos; por el otro, durante esos cuatro días, fueron registrados 3,040 de esos casos, de un total de 3,951 infectados; la tasa de asintomáticos fue de 76.94%; esta cifra pone en duda la capacidad gubernamental para aislar efectivamente todos los casos confirmados, en ocasiones porque la sintomatología fue débil, en otras circunstancias por la ausencia de síntomas.

Por otra parte, se trataba de los días en que tuvo lugar el 20º Congreso Nacional del PCCh, el cual habría de elegir Xi Jinping por tercera vez como secretario general del partido. Cierto, el discurso oficial del máximo líder hizo referencia a la “política cero COVID” como instrumento para enfrentar la pandemia; sin embargo, ninguna de las tres escuetas referencias a la pandemia permite afirmar la disposición Xi Jinping para seguir aplicando estrictas medidas de confinamiento social.

Entre los observadores, las opiniones fueron divididas: unos, interpretaron la parquedad sobre el tema como una reafirmación de “su compromiso con la política cero COVID de su gobierno” (Sui, 2022, párr. 1). Otros entrevistaron la posibilidad de un giro drástico en la política sanitaria:

El evento de alto perfil fue visto [...] como un posible punto de inflexión para la estricta política cero COVID de China, que ha estado vigente durante casi tres años. Después de que Xi consolidara su liderazgo en el Congreso del Partido, el gobierno aflojaría el controvertido enfoque de control del virus que socava la economía... (Lew, 2022).

Los acontecimientos confirmarían las apreciaciones del segundo grupo: después de la reunión del PCCh, los contagios diarios se incrementaron constantemente y, como muestra la figura 8, el 29 de noviembre alcanzaron el máximo histórico: 71,300 casos. Hacia mediados de noviembre, los medios internacionales comenzaron a dar cuenta de protestas sociales contra el confinamiento (McCarthy y Magramos, 2022); éstas pronto se extendieron, convirtiéndose en medio para la propagación del virus y creando las condiciones necesarias para abandonar oficialmente la “política cero COVID”.

En efecto, durante la primera semana de diciembre, los titulares de las noticias internacionales indicaban: “China abandona partes clave de la

estrategia cero-COVID después de las protestas” (Mao, 2022), “China relaja su política cero-COVID” (Mallapaty, 2022). Dos semanas después, el tono era completamente diferente; además, la multiplicación de las protestas influyó sobre la proliferación de los contagios; pero quedan dudas sobre la dimensión real de estos últimos; en ese ambiente confuso, la noche del 23 de diciembre, la Comisión Nacional de Salud (National Health Commission o NHC) reconoció haber recibido informes sobre:

[...] 397,195 casos confirmados y 5,241 muertes en 31 regiones provinciales y en el Cuerpo de Construcción y Producción de Xinjiang en China continental [...] 9,161,081 infecciones confirmadas han sido reportadas en las regiones administrativas especiales de Hong Kong y Macao y en la provincia de Taiwán (NHC, 2022, párr. 4-5).

Por supuesto, son las cifras acumuladas hasta ese día, no de contagios diarios; aun así, uno puede formarse una idea de la gravedad de la situación sanitaria, en la medida en que bases de datos internacionales cuantifican un total de 1,955,545 contagios acumulados desde el inicio de la pandemia hasta el 31 de diciembre de 2022, para toda China (Our World in Data, 2023). En todo caso, es necesario resaltar un dato: la tasa de letalidad (las muertes como por ciento de las infecciones) en China continental era de 1.31%, pues más adelante será de utilidad.

La suspensión de informaciones sobre la COVID decretada el 24 de diciembre de 2022, indica indirectamente la gravedad de la situación sanitaria; las informaciones oficiales y oficiosas eran alarmantes: el gobierno provincial de Zhejiang habría anunciado cerca de un millón de nuevos casos diarios; Bloomberg y *The Financial Times*, a partir de una supuesta fuga de información elaborada por altos responsables de salud chinos, consideraban que 250 millones de personas se infectaron durante los primeros 20 días de diciembre (Griffits, 2022).

En todo caso, el 14 de enero de 2023, las autoridades sanitarias volvieron a proporcionar información oficial: el 8 de diciembre al 12 de enero, hubo 59,938 decesos debidos a la COVID-19; la media de edad era de 80.3 años (Abril, 2023). Dos aspectos sobresalen: primero, si se considera válida la tasa de letalidad de 1.31% registrada oficialmente por la NHC, el 23 de enero de 2022, del 8 de diciembre al 12 de enero, se habrían producido 475,541,985 contagios; segundo, el promedio de edad confirmaría algo que los medios indicaban desde hacía tiempo: la vacunación descuidó a los

grupos más vulnerables, entre ellos a las personas de más edad. El fin de la “política cero COVID” habría generado una crisis sanitaria sin precedentes.

En este marco, es factible pensar que la “política cero COVID” tuvo como finalidad reforzar la imagen de responsabilidad del gobierno ante la comunidad internacional y la sociedad china. El siguiente extracto proviene de un documento dirigido a la Unión Europea, para destacar los esfuerzos en materia de vacunación:

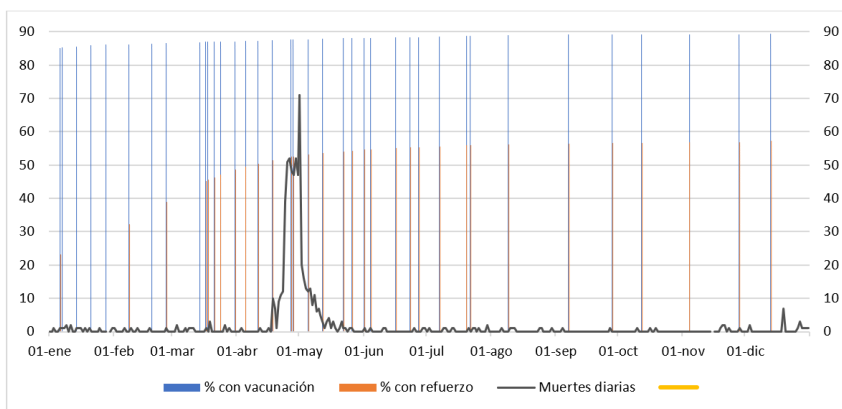
Se han administrado más de 3,400 millones de dosis de vacunas COVID-19 en la parte continental de China, con más del 90% de la población completamente vacunada y más del 92% de la población recibió al menos una dosis. Entre las personas de 60 años o más, alrededor del 87% están completamente vacunadas, mientras que alrededor del 91% recibieron al menos una dosis. Alrededor del 77% de los ancianos de 80 años o más han recibido al menos una dosis, alrededor del 66% están completamente vacunados y alrededor del 40% han recibido un refuerzo. China está aumentando las vacunas de refuerzo COVID-19, especialmente entre la población de edad avanzada (Mission of the PRCh to the EU, 2023).

La tasa general de vacunación completa de la población (90%) china parecería reducir los riesgos fatales ligados a la COVID-19; en efecto, la figura 10 muestra que, a lo largo de 2022, esa tasa pasó del 85.07% al 89.35%; este rango parecería ser el umbral que garantiza la reducción (pero no la supresión) de la mortalidad derivada de la enfermedad, como muestra el número de muertes diarias registrado prácticamente durante todo el año. Por supuesto, destaca el incremento de decesos durante la segunda quincena de abril y la primera de mayo; desafortunadamente, las informaciones son parciales y, por ahora, sólo es posible formular hipótesis acerca del grupo de la población afectado mortalmente por la COVID-19, pero sobre la mesa de discusiones quedan tres posibles causas de la mortalidad:

La primera es un descuido gubernamental relacionado con la vacunación de grupos específicos de la población; según el informe oficial destinado a la Unión Europea, las tasas de vacunación total de las poblaciones de 60 años o más y de 80 años o más fueron 87% y 66% respectivamente; durante abril-mayo de 2022, para esos grupos de edades, las tasas de vacunación eran necesariamente inferiores; en esas circunstancias, la población de 80 años o más se encontraba por debajo del umbral de la inmunización y debió ser la más afectada. De acuerdo con el informe oficial del 14 de enero

de 2023, la edad media de los 60,000 muertos registrados era de 80.3 años; si llegara a comprobarse este escenario, la responsabilidad gubernamental sería doble: por un lado, mantener una tasa baja de vacunación total para uno de los grupos sociales más vulnerables y, por el otro, haber repetido, durante diciembre-enero, el mismo error cometido durante abril-mayo.

Figura 10. Muertes diarias y por ciento de la población



Fuente: Elaboración propia, con información de Our World in Data (2023).

La segunda causa probable estaría relacionada con las vacunas fabricadas y aplicadas en China. Hacia principios de diciembre de 2022, el gobierno chino había autorizado el uso de ocho vacunas contra la COVID-19. Cuatro de ellas están basadas en la tecnología tradicional de los virus inactivos² y las cuatro restantes utilizan tecnologías más recientes; sin embargo, la incidencia de las cuatro últimas sobre la vacunación había sido limitada³.

- 2 Coronavac de Sinovac, KConvac de Shanghai Kangtai Biological Products Co., Covilo de Sinopharm Beijing y Inactivated (Vero Cells) de Sinopharm Wuhan (COVID-19 Vaccine Tracker, 2023).
- 3 Cansino lanzó al mercado dos vacunas (Convidecia y Convidecia Air), utilizando vectores virales no replicantes. La primera de ellas fue autorizada por el gobierno chino en febrero de 2021 (CansinoBio, 2022) y ha sido ampliamente utilizada en la vacunación de la población. La vacuna Zifivax de Anhui Zhifei Longcom está basada en la tecnología de las subunidades proteicas y fue aprobada para uso de emergencia a mediados de marzo de 2021 (Reuters, 2021); fue la sexta vacuna aprobada para uso masivo y la segunda no basada en la técnica de virus inertes; en ambos casos, no es posible cuantificar las escalas de uso.

Quedaría pendiente evaluar la tasa de eficacia de las vacunas chinas con respecto a las diferentes variantes del coronavirus y a las vacunas de las farmacéuticas no chinas. Desde el inicio, las vacunas basadas en virus inactivos o debilitados fueron consideradas como menos eficaces; en ese sentido, al recibir ese tipo de vacunas, la mayoría de la población china habría quedado menos protegida que las vacunadas principalmente con nuevos tipos de vacunas; así mismo, las vacunas chinas parecen haber sido actualizadas más lentamente para combatir las mutaciones del virus y, en consecuencia, también han sido menos eficaces para enfrentar las nuevas variantes. Al tener una fuerte implicación en la producción de vacunas, la responsabilidad gubernamental vuelve a estar sobre la mesa de las discusiones.

Una tercera causa de la mortalidad durante diciembre 2022-enero 2023 habría sido la directiva de las autoridades sanitarias recomendando el uso combinado de las medicinas occidental y china tradicional para prevenir y tratar la COVID-19. Esa directiva pudo influir en la conducta de las personas de más edad para usar los recursos de la medicina china tradicional como preventivos de la enfermedad; así, las grandes olas de infecciones habrían provocado un mayor número de muertes entre la población de mayor edad, menos vacunada y con más comorbilidades que el resto de la población.

Conclusiones

La tercera elección de Xi Jinping como secretario general del PCCh se efectuó en un contexto problemático en tres sentidos; primero, el ambiente global muestra una tendencia hacia el agotamiento de factores que permitieron el éxito chino durante los primeros años del siglo XXI. La apertura económica de la economía global permitió la industrialización de las economías

La vacuna V-01 de Livzon Mabpharm Inc. tiene como base la tecnología de subunidades proteicas y fue aprobada para uso de emergencia el 1 de septiembre de 2022 (Reuters, 2022b), pero solo como refuerzo. La vacuna COVIDencia Air de CansinoBio es inhalable; su uso como refuerzo para el brote de Shanghái fue aprobado a fines de octubre de 2022 (CansinoBio, 2022) y, aun cuando la farmacéutica no indica la fecha de aprobación para uso de emergencia en la escala nacional, se puede pensar que fue en una fecha posterior; en consecuencia, su incidencia sobre la vacunación de la población también ha sido menor.

asiáticas del Pacífico; sin embargo, desde 2009, el ritmo de expansión de la apertura se ha estancado prácticamente.

Segundo, el ritmo de crecimiento de los flujos de inversión extranjera directa canalizados hacia la economía china tienden a disminuir, haciendo descansar cada vez más la expansión económica del gigante asiático sobre los recursos financieros domésticos. Además, dada la importancia del comercio intra-empresa, la reducción de la participación de la inversión directa propiedad de agentes no chinos ha entrañado una disminución de la participación de las empresas con capital foráneo en el comercio exterior chino; con ello, los capitales domésticos tienden a consolidarse como motores de la expansión comercial global de China. El contexto doméstico está marcado por una tendencia hacia un crecimiento económico real cada vez más lento, tornando imposible mantener la expansión de indicadores socioeconómicos alcanzada, sobre todo durante la primera década del siglo XXI.

Tercero, la dinámica de estos indicadores ha sido afectada negativamente por los cierres sanitarios de las fronteras nacionales y la parálisis transitoria de la economía, como consecuencia de la difusión del SARS-CoV-2 entre la población china, a partir de noviembre de 2019, y su difusión en la escala global, a partir de enero de 2020.

La conjunción de estos tres escenarios permite pensar que la “política cero COVID” tuvo un objetivo político principal: crear las condiciones domésticas necesarias para permitir la tercera elección de Xi Jinping como presidente de la RPC. Por supuesto, se trata de una hipótesis de trabajo y deberá ser validada con investigaciones más profundas.

Referencias

- Abril, G. (2023, 14 de enero). *China reconoce casi 60.000 muertos con COVID tras el giro en su política*. El País. <https://elpais.com/sociedad/2023-01-14/china-reconoce-casi-60000-muertos-con-COVID-tras-el-giro-en-su-politica.html>
- Arabiya News. (2021, 13 de agosto). *COVID-19 patient zero may have been Wuhan lab worker: WHO official*. Al Arabiya English. <https://english.alarabiya.net/coronavirus/2021/08/13/COVID-19-patient-zero-may-have-been-Wuhan-lab-worker-WHO-official>
- Binte, S. H. y Hossain, A. (2020). Incidence pattern of COVID-19 in Japan. *Jogh.org*. <https://www.jogh.org/documents/issue202002/jogh-10-020390.htm>
- CanSino Bio. (2022). *Cansino Biologics celebrates de rollout of the inhaled vaccine, Convidecia Air, in Shanghai*. <https://www.cansinotech.com/html/1/179/180/1113.html>
- COVID 19 Vaccine Tracker. (2023). *China – COVID19 Vaccine Tracker*. <https://COVID19.trackvaccines.org/country/china/>

- Davidson, P. (2018, 24 de enero). *Trump tariffs on solar panels, washing machines could raise prices*. USA Today. <https://www.usatoday.com/story/money/2018/01/24/trump-tariffs-solar-panels-washing-machines-could-raise-prices/1059542001/>
- Griffiths, R. (2022, 25 de diciembre). China has stopped publishing daily COVID data amid reports of a huge spike in cases. *NPR*. <https://www.npr.org/2022/12/25/1145472905/china-stops-publishing-daily-COVID-data>
- He, L. (2023, 2 de enero). Xi Jinping estimates China's 2022 GDP grew at least 4.4%. But COVID misery looms. *CNN Business*. <https://edition.cnn.com/2023/01/02/economy/xi-jinping-china-gdp-estimate-COVID-intl-hnk/index.html>
- International Trade Centre. (2023, Diciembre). Trade Map - Trade statistics for international business development. *Trademap.org*. <https://trademap.org/>
- Jingnan, H. (2022, 20 de diciembre). Confusion and falsehoods spread as China reverses its "zero-COVID" policy. *NPR*. <https://www.npr.org/2022/12/20/1143413739/confusion-and-falsehoods-spread-as-china-reverses-its-zero-COVID-policy>
- Lew, L. (2022, 17 de octubre). China President Xi Jinping Doubles Down on COVID Zero. *Bloomberg.com*. <https://www.bloomberg.com/news/newsletters/2022-10-17/china-president-xi-jinping-doubles-down-on-COVID-zero>
- Mallapaty, S. (2022). China is relaxing its zero-COVID policy — here's what scientists think. *Nature*, 602(7895). <https://doi.org/10.1038/d41586-022-04382-0>
- Mao, F. (2022, December 7). China abandons key parts of zero-COVID strategy after protests. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-63855508>
- McCarthy, S. y Magramo, K. (2022, 15 de noviembre). Residents "revolt" over oppressive COVID lockdowns in China's Guangzhou. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2022/11/15/china/china-COVID-guangzhou-protests-intl-hnk/index.html>
- Milton, J. (2021, 25 de junio). When did patient zero catch COVID-19? *Cosmosmagazine.com*. <https://cosmosmagazine.com/health/when-did-patient-zero-catch-COVID-19/>
- Mission of the PRCh to the EU. (2023, enero). China's Fight against COVID-19: Facts and Figures. *Eu.china-Mission.gov.cn*. http://eu.china-mission.gov.cn/eng/mh/202301/t20230101_10999628.htm
- National Bureau of Statistics of China (NBSC). (2023). *Annual Data*. *Stats.gov.cn*. <http://www.stats.gov.cn/english/statisticaldata/AnnualData/>
- National Health Commission (NHC). (2022, 24 de diciembre). Dec 24: Daily briefing on novel coronavirus cases in China. *Nhc.gov.cn*. http://en.nhc.gov.cn/2022-12/24/c_86224.htm
- Our World in Data. (2023). Coronavirus Disease (COVID-19). *Our World in Data*. <https://ourworldindata.org/coronavirus>
- Reuters. (2021, 15 de marzo). China IMCAS's COVID-19 vaccine obtained emergency use approval in China. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/health-coronavirus-china-vaccine/china-imcass-COVID-19-vaccine-obtained-emergency-use-approval-in-china-idUSL4N2LD3BZ>
- Reuters. (2022a, 16 de abril). Shanghai reports more COVID cases as China imposes new lockdowns. *CNBC*. <https://www.cnbc.com/2022/04/16/shanghai-reports-more-COVID-cases-as-china-imposes-new-lockdowns-.html>
- Reuters. (2022b, 2 de septiembre). Livzon Pharma's COVID vaccine gets approval as booster in China. <https://www.reuters.com/business/healthcare-pharmaceuticals/livzon-pharmas-COVID-19-vaccine-gets-emergency-use-approval-china-2022-09-02/>

- Sui, C. (2022, 17 de octubre). Despite Costs, Xi Defends China's Zero-COVID Policy. *VOA News*. <https://www.voanews.com/a/despite-the-costs-xi-defends-china-s-zero-COVID-policy-/6792841.html>
- The State Council. (2020, 7 de junio). Full Text: Fighting COVID-19: China in Action. English. *www.gov.cn*. https://english.www.gov.cn/news/topnews/202006/07/content_WS5edc559ac6d066592a449030.html
- UNCTADStat. (2023). *Foreign Direct Investment. Inward and outward flows and stocks, annual*. <https://unctadstat.unctad.org/wds/TableViewer/tableView.aspx?ReportId=96740>
- United Nations. (2023). National Accounts. GDP and its breakdown at 2015 constant prices in US Dollars. *Unstats.un.org*. <https://unstats.un.org/unsd/snaama/Downloads>
- Walker Guevara, M., Ryle, G., Olesen, A., Cabra, M., Hudson, M., Giesen, C., Williams, M. y Donald, D. (2014, 21 de enero). Leaked Records Reveal Offshore Holdings of China's Elite - ICIJ. *IciJ.org*. <https://www.icij.org/investigations/offshore/leaked-records-reveal-offshore-holdings-of-chinas-elite/>
- Wheelock, D. C. (2020, 12 de agosto). Comparing the COVID-19 Recession with the Great Depression. *Research.stlouisfed.org*. <https://research.stlouisfed.org/publications/economic-synopses/2020/08/12/comparing-the-COVID-19-recession-with-the-great-depression>
- World Health Organization (WHO). (2020, 11 de marzo). *WHO Director-General's Opening Remarks at the Media Briefing on COVID-19 - 11 March 2020*. <https://www.who.int/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-COVID-19---11-march-2020>
- World Health Organization (WHO). (2022, 15 de septiembre). *WHO responds to The Lancet COVID-19 Commission*. <https://www.who.int/news/item/15-09-2022-who-responds-to-the-lancet-COVID-19-commission>
- Wilasang, C., Jitsuk, N., Sararat, C. y Modchang, C. (2022). Reconstruction of the transmission dynamics of the first COVID-19 epidemic wave in Thailand. *Scientific Reports*, 12(1). <https://doi.org/10.1038/s41598-022-06008-x>
- World Bank. (2023a). *GDP (constant 2015 US\$) - China | Data*. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD?locations=CN>
- World Bank. (2023b, enero). *Global Economic Prospects*. <https://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects>
- Worobey, M. (2021). Dissecting the early COVID-19 cases in Wuhan. *Science*, 374(6572), 1202–1204. <https://doi.org/10.1126/science.abm4454>
- Xi, J. (2022, 18 de octubre). Transcript: President Xi Jinping's report to China's 2022 party congress. *Nikkei Asia*. <https://asia.nikkei.com/Politics/China-s-party-congress/Transcript-President-Xi-Jinping-s-report-to-China-s-2022-party-congress>
- Xu, T.-L., Ao, M.-Y., Zhou, X., Zhu, W.-F., Nie, H.-Y., Fang, J.-H., Sun, S., Zheng, B. y Chen, X.-F. (2020). China's practice to prevent and control COVID-19 in the context of large population movement. *Infectious Diseases of Poverty*, 9(1). <https://doi.org/10.1186/s40249-020-00716-0>
- York, E. (2022, 1 de abril). Tracking the Economic Impact of U.S. Tariffs and Retaliatory Actions. *Tax Foundation.org*. <https://taxfoundation.org/tariffs-trump-trade-war/>